

## Llamado a la Obediencia #425

PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA

[www.schultze.org](http://www.schultze.org)

### Perdona Nuestras Ofensas

## Como Perdonamos los que Nos Ofenden

por Reimar Schultze

*Porque si no perdonas las ofensas de otros, tampoco el Padre te perdonara tus ofensas* (Mateo 6:15). Sabemos por esto que no podemos ser perdonados si no perdonamos a otros, pero lo que te pregunto hoy es: “Como perdono a otros? Perdono a otros con o sin condiciones?”

La respuesta es: “tenemos que perdonar de la misma manera que Jesús nos perdono.” La palabra mas importante es “como” porque tenemos que hacerlo de la misma manera y con el mismo espíritu de Jesús. Tenemos que requerir de los demás lo que Jesús requirió de nosotros para ser perdonados, lo cual incluye arrepentimiento. Esto fue lo que dijo Jesús, *Tened cuidado! Si tu hermano peca, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo* (Lucas 17:3). Esto significa que Jesús quiere que tratemos con el pecado de nuestros hermanos de la misma manera que lo haría El. Sus términos incluyen arrepentimiento. Por eso no tenemos autoridad para perdonar a nadie que no se a arrepentido como condición.

Cuando perdonas a un hermano sin condición y de manera rápida y descuidada podemos alentarlos a pecar. El pecador tiene que dars cuenta que la santidad de Dios demanda justicia y que el pecado lo separa de Dios, sea pecado contra hombre o Dios. Naturalmente tratamos de recusarnos de la responsabilidad de hablar con un hermano renegado, diciendo, “Deja que el Espíritu Santo obre en el”. Este casi nunca es la manera de Dios. El primer recurso de Dios es el trabajar usándote a ti, para que tu expliques como le a lastimado a Dios para que puedas explicar el gozo y la paz maravillosa que entrara su alma cuando rienda todo. Eres el mensajero de Dios. No seas como Jonás cuando escapo a Tarsis cuando fue llamado a ir a Ninave.

Amigo, tienes que acordarte que tienes la autoridad para castigar y restorar a tu hermano. Tienes la promesa de la unción para esto y autoridad divina para atar en estos casos. Fijate que tan precisamente Jesús dijo esto a sus discípulos: *Después de decir esto, soplo sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, estos les son perdonados; a quienes retengáis los pecados, estos les son retenidos* (Juan 20:22-23). No dejes que el miedo de los hombres te prevengan de hacer lo que Dios te a ordenado hacer.

Pero si no tienes a Espíritu Santo en ti, la autoridad para perdonar pecados no es tuya. En ese caso tienes que darte cuenta de las cosas grandes en ti antes que las cosas minúsculas en tu hermano (Mateo 7:3-5).

Acuérdate que no es solo el trabajo de Dios el tratar con pecado. También es tuyo. Pero no uses el entendimiento común de “reprender.” En la Biblia, “reprender” no significa condenar, desgraciar, avergonzar, o reganar. Significa persuadir al culpable ante Dios como alguno que también es débil, como dijo Pablo: *Hermanos, aun si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo en un espíritu de mansedumbre, mirándote a ti mismo, no sea que tu también seas tentado* (Gálatas 6:1).

NUNCA DEJES QUE EL CULPABLE TE PERSUIDA CREER QUE EL PERDON PUEDE SER OBTENIDO SIN ARREPENTIMIENTO POR LO QUE DIJO JESUS EN LA CRUZ: *...Padre, perdónalos; porque no saben lo que hacen...* (Lucas 23:34). Esto fue lo que dijo Jesús: “Te perdono por ser tan ciego que no me reconoces por quien soy, pero no implica que te perdono por todos los pecados de tu vida. Necesitas la confesión y el arrepentimiento para eso como te lo dije varáis veces.” En realidad, no fue el hombre quien puso Jesús sobre la cruz, sino as bien Dios mismo quien ordeno que su Hijo fuera sacrificado por nuestros pecados (Romanos 8:32). Cuando la multitud clamoreo para que fuera crucificado, solo siguieron a sus lideres con obediencia ciega.

Pedro dijo todo esto en su primer sermón en el día de Pentecostés, cuando le dijo lo siguiente a los Judíos: *Hermanos, se que actuaron con ignorancia, de la misma manera que hicieron tus lideres* (Hechos 3:17). Pablo también tomo el mismo tema: *Dios paso por alto la ignorancia, pero ahora manda a toda persona que se arrepienta* (Hechos 17:30). Con este versículo, Pablo pone a descansar la doctrina de perdón incondicional una vez y por siempre.

Cuando Jesús dijo que rechazemos a nuestros hermanos pecadores, solo hablo del libro de Levítico en el Antiguo Testamento: *No odias a tu compatriota en tu Corazón; podrás ciertamente reprender a tu prójimo, pero no incurrirás en pecado a causa de el. No te vengaras, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino que Amaras a tu prójimo como a ti mismo; yo soy el Señor* (Levítico 19:17-18). Hermoso, hermoso, hermoso! Esta es una imagen perfecta de un santo: No tiene resentimiento contra el hermano que pecho contra el, sino mas bien solo amor divino. No tiene enemistad contra su enemigo. Pero cumple su responsabilidad a el, siendo obrero en el trabajo de Dios para salvar su alma.

Jesús practicaba lo que predicaba. Acuérdate como llamo a Pedro Satanás por hablar de manera incorrecta (Marcos 8:33). Reprendió a todos sus discípulos por no tener fe (Marcos 16:14). El Apóstol Pablo instruyo a Tito que reprendiera a los Cretas para que...*sean de Buena fe* (Tito 1:13). Los predicadores deben de reprender a la gente cuando lo necesiten: *Predica la palabra; se instantáneo tanto en temporada; reprinde y demuestra...* (2 Timoteo 4:2).

El momento que vega tu hermano pidiéndote por perdón, tienes que ser como un evangelista en el muro por el como dicen las escrituras: *Cuando yo diga al impío: Ciertamente morirás, si no le adviertes si no hablas para advertir al impío de su mal camino a fin de que viva, ese impío morirá por su iniquidad, pero yo demandare a su sangre de tu mano* (Ezequiel 3:18); y: *Hermanos míos, si alguno de entre vosotros se extravía de la verdad y alguno le hace volver, sepa que el que hace volver a un picador del error de su camino salvara su alma de muerte...* (Santiago 5:19-20).

El hombre carnal no quiere tratar con los pecados de otros. No quiere ofender o hacer enemigos. Pero el hombre espiritual esta lleno por el Espíritu Santo y con amor par alas almas de los perdidos. Esta dispuesto a perder su repetición y hasta su vida para sacar a alguien de las llamas de as tinieblas eternas. No es amor cuando dejas que tu hermano se ahogue en pecado cuando hubieras podido haber ayudarle. No te preocupes de ofender a la gente. Cuando el cielo y el infierno se encuentran existe mucho alboroto. En este proceso muchos serán ofendidos Jesús dijo: *Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablen bien de vosotros, porque de la misma manera trataban sus padres a los falsos profetas* (Lucas 6:26); y: *No penséis que vine a traer paz a la tierra: no vine a traer paz, sino espada* (Mateo 10:34).

Jesús es dulce con los santos, pero también vino para ser la sal de la tierra. Ofendió a muchos. Su familia pensó que había enloquecido (Marcos 3:21). La gente de su ciudad natal lo saco de la ciudad para matarlo (Lucas 4:17-29). Los Gadarenos le pidieron que saliera de su país por haber destruido su negocio de cerdos (Lucas 8:37). Los Fariseos querían apedrearlo y sacarlo del temple (Juan 8:59). Finalmente, lo mataron. Dios u vida para que otros no murieran. Dietrich Bonheoffer dijo: “Cuando Cristo llama a un hombre, lo llama para que venga a morir.” Aunque ofendas a muchos, algunos dirán de ti: *...Cuan hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio del bien!* (Romanos 10:15). Debes de proclamar el mensaje de esperanza: *Todos los sedientos, venid a las aguas; y los que no tenéis dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad vino y leche sin dinero y sin costo alguno* (Isaías 55:1). Siempre se diligente proclamando el mensaje de las buenas nuevas.

Toma esto a Corazón porque uno de los primeros pecados del hombre fue refutar cuidar por su hermano (Génesis 4:9). No dejes que tu hermano sea culpable de este tipo de pecado. No digas que los pecados de otros no es tu negocio. Es tu negocio. Tienes que cuidar a tu hermano.

Date cuenta de la frecuencia y gracia con la cual tienes que tratar a los que se arrepienten. Mira este texto entero. Jesús dijo: *Tened cuidado! Si tu hermano peca, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo. Y si peca contra ti siete veces al día, y vuelve a ti siete veces, diciendo: “Me arrepiento”, perdónalo* (Lucas 17:3-4).

Siete veces en el mismo DIA? Es increíble! Puedes comprenderlo? Que tan grande es la misericordia de Dios! Pero cada palabra de perdón puede ser dada cuando el arrepentimiento es evidente.

Algunos son de constitución débil: se arrepientan y obedecen, pecan y se arrepientan de esta manera vez y vez. Pero algunos finalmente son solidos en la fe. Acuérdate de Thomas, el discípulo inseguro. Se tardo en creer en la resurrección. Pero cuando creo finalmente el se convirtió en mártir por Jesús en India. No seas severo con los que se tardan en creer. Acuérdate que Jesús los quiere de la misma manera que te quiere a ti. Por eso Pablo dijo: *Y os exhortamos, hermanos, a que amonestéis a los indisciplinados, animéis a los desalentados, sostengáis a los débiles y seáis pacientes con todos* (1 Tesalonicenses 5:14).

De Nuevo tienes que ser cuidadoso de un espíritu resentido por los que te han explotado y no te han pedido perdón. Debes de tener amor para todos, hasta tus enemigos que te usan sin cuidarte, porque te manda Dios: *...Ama a tus enemigos, haz bien a los que te odian* (Lucas 6:27). Debes de perdonarlos sin arrepentimiento? *No.* Pero debes de ayudar a que lleguen a un lugar de arrepentimiento? *Si.*

## **Llamado a la Obediencia #425**

**PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA**

[www.schultze.org](http://www.schultze.org)